

76

MANUFACTURA, ICONOGRAFÍA Y DISTRIBUCIÓN DE FIGURILLAS EN COMALCALCO, TABASCO

Miriam Judith Gallegos
INAH Tabasco

ABSTRACT

MANUFACTURE, ICONOGRAPHY, AND DISTRIBUTION OF FIGURINES FROM COMALCALCO, TABASCO

Prehispanic settlements of the alluvial plains of Tabasco, Mexico, are characterized by the widespread use of clay for producing a variety of objects, among them, small figurines. Comalcalco was an important production center for figurines offering diverse representations, which have been located in many contexts, in monuments as well as in the site periphery. This work presents an analysis of the characteristic representations of the figurines and their manufacture and frequency to distinguish possible differential distributions of types in contexts (fills, middens, temples, commoner and elite domestic units, plazas, or burials), as well as to define their chronology and propose why certain types of representations at Comalcalco are the same as examples from distant sites, like Hecelchakan, Campeche.

Las figurillas de arcilla más antiguas descubiertas en territorio tabasqueño corresponden a las excavadas en los sitios olmecas de La Venta y San Andrés. En este último sitio, las 306 piezas analizadas se sitúan dentro del periodo Preclásico, desde la fase Molina (1350-1150 AC), hasta la fase Franco Tardío (550/500-350 AC), aunque más del 58% del material corresponde a la fase Franco Temprana que corre del 700-550/500 AC (Derilo Tway 2004:14). Para este momento predominan las figuras sólidas, antropomorfas, modeladas, de carácter naturalista y especialmente de género femenino. Suelen estar desnudas, aunque en ocasiones ostentan faldellines y bragueros, algún adorno en la cabeza o un pendiente sobre el pecho.

Posterior a este auge de modelar figuras ocurre un hiato en la región, hasta que los pueblos mayas asentados a un lado de los cursos fluviales que cruzan de un extremo a otro Tabasco, comenzaron a producir en serie figurillas moldeadas. De tal modo, varios asentamientos de las llanuras aluviales se convirtieron en centros de manufactura entre el 600-1000 DC, siendo los más importantes Comalcalco y Jonuta (Álvarez y Casasola 1985; Butler 1935; Corson 1976; Gallegos 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2007a, 2008 y 2008a; Gallegos y Armijo 2004; Goldstein 1979; Peña 2003; Rands y Rands 1965; Schele y Pérez 1997). Otros sitios en donde se ha identificado la manufactura o presencia considerable de figurillas en Tabasco son: Frontera, Huimango, Tecolpan, Tierra Blanca, Ismate, Tiradero, Tortuguero, Tulipán, San Claudio, Tierra Nueva, así como sitios ubicados en el entorno de Comalcalco (a no más de 20 km). De tal modo, la región noroccidental del mundo Maya –las llanuras aluviales de Tabasco– fue origen de tradiciones cerámicas importantes, no sólo de las apreciadas vasijas de pasta fina (Gallegos y Armijo 2006:505-560; Jiménez, Gallegos, Armijo y Barrera 2007), sino también de figurillas moldeadas. En otros asentamientos relacionados temporal y geográficamente con los de Tabasco, como es el caso de Yaxchilan (Berrocal 2006) y Palenque (Flores 2001), se observa también una tradición de manufactura de figurillas con tipos locales y otros comunes a la región (dentro de la fase Otolum 600-680 DC). Por otro lado, Comalcalco y Jonuta, comparten con sitios lejanos pero contemporáneos como Motul de San José, Altar de Sacrificios o Quirigua, la presencia de figurillas –masculinas– que portan el tocado de la Serpiente de Guerra, que en general se han encontrado en basureros del Clásico Tardío (Halperin 2004, 2005), aunque en la región de Comalcalco se han identificado piezas completas en ofrendas.

En cuanto a los sitios costeros de la península de Yucatán, como Jaina o Xcambo, estos constituyeron los puntos de consumo final de las figurillas, pues hasta el momento no se han encontrado evidencias de su manufactura local, y en cambio, el análisis de las pastas en Jaina ha evidenciado una procedencia exógena (Antonio Benavides y Ronald L. Bishop, comunicación personal 2007). Por supuesto, muchas representaciones moldeadas de Jaina son prácticamente iguales a piezas de los sitios de las llanuras tabasqueñas (Moya 2006), lo que indica que el contenido iconográfico era entendible tanto en los centros de manufactura como en los puntos de consumo, aunque su uso pudo variar de un lugar a otro (Gallegos 2008a).

Un rasgo importante a destacar de las colecciones de Jonuta y Comalcalco, es que las figuras suelen ser huecas. Las piezas antropomorfas de ambos sitios se caracterizan también por el hecho de ser instrumentos musicales: las representaciones femeninas se asocian con sonajas, mientras que las figuras masculinas sirven como silbatos. Además, predomina la figura femenina, situación contraria a lo que acontece en sitios de Petén como Aguateca, donde las masculinas constituyen el doble (n= 66) que las femeninas (n= 32). Además, entre las masculinas predominan las representaciones de guerreros con posiciones y atavíos semejantes a los de los gobernantes de los monumentos de Dos Pilas y Aguateca, por lo que Daniela Triadan sugiere que pudieron reforzar el rol político y social de los hombres de alto rango, además de reflejar una preocupación importante en la vida de la élite, especialmente de las mujeres (Triadan 2007:276-289). Tema que será interesante revisar a futuro porque señala una utilización diferencial de piezas entre las figuras de sitios en Petén, con aquellas de sitios en las llanuras, donde si bien existen figuras masculinas es más abundante la imagen femenina.

Las figurillas, además de ser representaciones tridimensionales de personas, animales, deidades, o elementos de la cosmogonía de la población (bultos mortuorios, figuras de *nawales*), constituían una forma de evidenciar o transmitir roles sociales. Y, a diferencia de lo expresado por otros investigadores (por ejemplo Triadan 2007:269), en este trabajo se considera que las figurillas al fungir como instrumentos musicales, sí cubrían una función utilitaria en actividades donde era necesaria la ejecución de ciertos compases, como lo sugirió Julia Hendon al analizar figurillas del Valle de Copan, quien mencionaba que estos objetos (sonajas y silbatos) debieron proveer a las familias con una forma sencilla de música para sus pequeños rituales domésticos (Hendon 2003:30). Hoy en día por ejemplo, entre los indígenas maya *yokot'an* de Tabasco la danza tradicional de mayor raigambre, conocida como "Baila Viejo" o *Ak ot tuba noxib*, la ejecutan hombres con máscaras de ancianos que acompañan sus pasos sosteniendo un abanico que agitan con una mano, mientras con la otra suenan una maraca. Junto a ellos percuten pequeños tambores dos músicos, mientras que un "pitero" toca su flauta marcando el ritmo del baile (Gallegos 2006a). Aún en el siglo XXI, la sonaja y el pito son los elementos básicos de esta danza propiciatoria de lluvias y buenas cosechas para la comunidad *yokot'an*, quien la ejecuta frente a sus altares domésticos, y en algunos casos al interior de los templos del pueblo.

Para el periodo Posclásico la tradición de manufactura de figurillas prácticamente no existe en Tabasco, exceptuando los hallazgos de Heinrich Berlin en el sitio de Juárez, situado hacia la costa del estado. Aquí, él descubrió maquetas arquitectónicas de un edificio escalonado, y la posible presencia de una escena compuesta por varios personajes sobre una plataforma, todos modelados en arcilla (Berlin 1956). En sitios cercanos con ocupación tardía, como Aguacatal y Xicalango, se reporta la presencia de figurillas hechas dentro de la tradición de la cerámica Anaranjada Matillas. Son figuras zoomorfas (mono, venado) y antropomorfas. Estas últimas conservan restos de pintura roja. Representan mujeres de pie con los brazos al frente, cuyas manos enmarcan el ombligo o el pubis. Tienen los dientes aserrados (Matheny 1970). Constituyen un tipo diferente a lo producido en la etapa anterior, pero que mantiene la presencia femenina como predominante, además de continuar funcionando como sonajas portátiles hechas con molde (Figura 1).

MANUFACTURA Y COMERCIO DE LAS FIGURILLAS DE COMALCALCO

La autora coincide con lo expresado por Robert y Barbara Rands hace algunas décadas (1965:539-548), cuando calificaron a las figurillas del periodo Clásico como de una "manufactura sin precedente". En efecto, éste fue un periodo de intensa producción en serie basada en el uso de moldes.

Pero además, es evidente que los artesanos de sitios como Comalcalco y Jonuta daban a sus piezas un fino acabado manual que incluía la aplicación de engobes, pulimento, pastillaje y pintura por áreas (utilizando en especial los colores rojo y azul) sobre la cara “trabajada” o “moldeada” de la figura, ya que la parte posterior sólo era alisada. Dicho acabado permitió que las piezas producidas en Comalcalco y Jonuta fuesen incluidas dentro de la red comercial circunpeninsular.

Las figurillas tienen un peso que varía entre 10 y 350 gramos. Su altura oscila entre 0.05 y 0.22 m incluyendo el tocado. Hasta ahora, las figuras de mayores dimensiones encontradas en Comalcalco corresponden a representaciones femeninas. A diferencia de las dinámicas figurillas modeladas que se conocen de Jaina, las piezas de Comalcalco como muchas de Jonuta, tienden a ser rígidas y repetitivas por el uso de moldes (Figura 2). Un elemento más que caracteriza las figurillas de Comalcalco es que muchas de las representaciones femeninas muestran perforaciones intencionales hechas antes de cocerlas, las cuales se situaron en la región de las axilas de la imagen. Posiblemente fueron utilizadas para colocar un cordón de hilo o una tira delgada de piel, permitiendo que la figurilla pudiera sostenerse con mayor firmeza entre las manos –quizá al bailar– o bien suspenderla del cuello (Gallegos y Armijo 2004).

Contemporáneas a las piezas moldeadas, los alfareros locales modelaron también figuras de tamaño pequeño, recurriendo a un barro de color anaranjado de consistencia tálcosa –como el que caracteriza la cerámica Anaranjada Matillas–, cuya superficie protegían aplicando una capa de chapopote. En general, son figurillas con representaciones de aves o animales pequeños que sirven como silbatos de sonido agudo.

Se tiene la evidencia que en Comalcalco se moldeaban piezas tanto en la zona nuclear del sitio, como en las unidades residenciales de la periferia. En ambos espacios se han encontrado moldes y figuras idénticas. Aunque en el sitio no se ha excavado un área de quema de figurillas, William T. Sanders (1963:203-241) identificó en Tierra Nueva la posible presencia de un horno asociado a herramientas y figurillas. Años más tarde, las excavaciones de Eneida Baños en varios sitios de Tabasco como San Miguel, Pejelagarero y Palo Mulato, confirmaron el dato sugerido por Sanders. Ella localizó cavidades circulares de paredes convergentes hechas en el piso, con diámetros hasta de 1.78 m, que pueden incluirse dentro de los llamados –hornos de hoyo- o *pit kilns*. Junto a éstos había concentraciones de arcilla, figurillas, moldes y “bolitas” de barro cocido, carbón, así como herramientas de basalto (manos de piedra de moler) y obsidiana (Gallegos y Armijo 2006). El material cerámico y la tipología de las figuras de estos sitios los ubican como contemporáneos a Comalcalco, por lo que es factible que en el futuro se encuentren hornos de este tipo en el sitio.

La asociación de hornos, herramientas, desechos de la manufactura alfarera y moldes, señalan un sistema de producción masiva y estandarizada de figurillas en diferentes sitios del territorio tabasqueño, que si bien presentaban estilos particulares, compartían rasgos comunes.

Las figurillas de Comalcalco se moldeaban recurriendo a tres tipos de pastas locales, de acuerdo a los resultados de los análisis por activación instrumental de neutrones a una muestra de figurillas, hechos por el Dr. Ronald L. Bishop del Smithsonian Institution y su equipo. Las figuras de Comalcalco fueron manufacturadas principalmente con las pastas 1 y 3. La primera es coincidente con la cerámica del Grupo Cimatán Burdo de carácter doméstico, mientras que la pasta 3 –con mayor contenido de mica– se asocia con el Grupo de Cerámica Comalcalco Negra de pasta fina. El análisis identificó la presencia de otras pastas semejantes que pudieron haberse manufacturado en la zona, mientras que algunas más presentaron una composición de pastas definitivamente exógenas, provenientes quizá de la región de Palenque y el Usumacinta (Armijo, Gallegos y Bishop 2008).

Los estudios de composición de las pastas han permitido sugerir patrones químicos distintivos de ciertas zonas/sitios, que a su vez identifican posibles centros de producción. El hallazgo de figurillas en el sitio de Jaina, pero manufacturadas con arcilla cuya composición corresponde a Comalcalco (Álvarez y Casasola 1985:82; Goldstein 1979:45-52,9,122), señala que este último sitio pudo comerciar sus piezas sacándolas en cayuco por el río Mazapa – Dos Bocas –adyacente a la ciudad–, hasta llegar al Golfo de México, por donde los mercaderes seguirían la ruta circunpeninsular. Situación semejante debió ocurrir

con los materiales de Jonuta, que pudieron transportarse por el río Palizada hasta la Laguna de Términos y de allí unirse al circuito que bordeaba la Península de Yucatán (Gallegos y Armijo 2004).

Por otro lado, el hallazgo de figurillas prácticamente idénticas entre Comalcalco, Jonuta, Jaina o Hecelchakan señala que su significado y uso era común en una amplia región, en especial en cuanto a las representaciones de las figuras femeninas conocidas como “oradoras”. Y, por otro lado, señalan los pueblos que debieron estar enlazados en una red comercial.

ICONOGRAFÍA Y DISTRIBUCIÓN DE LAS FIGURILLAS

En las figurillas correspondientes al lapso comprendido entre el Clásico Tardío y Epiclásico, de los sitios localizados en las llanuras aluviales, predominan las imágenes antropomorfas, aunque también se observan animales, objetos (canoas, piedras de moler), bultos mortuorios y algunas escenas, donde generalmente participa la mujer junto a un niño, un animal o un anciano. Aunque es importante comentar que en el año 2004 durante un rescate arqueológico en el sitio Oriente Tercera Sección, localizado 4 km al suroeste de la base de la Gran Acrópolis de Comalcalco, se descubrió una figurilla moldeada que representa la lucha cuerpo a cuerpo de dos individuos, pieza única que además sirvió como silbato. Las figurillas zoomorfas por su parte, representan la fauna local, mientras que los individuos retratados corresponden a diferentes roles sociales, muestran la variedad de los atuendos y el arreglo personal de la gente, entre otros aspectos (Gallegos 2005, 2006, 2007a, 2008a). Las colecciones de figurillas más abundantes y que han recibido atención especial son precisamente las correspondientes a los sitios de Comalcalco y Jonuta.

Las figurillas que aborda este texto corresponden al resultado de las excavaciones practicadas en Comalcalco desde 1972 a 1998, además de algunas piezas procedentes de la colección del museo escolar a cargo del Profesor Rosendo Taracena alrededor de 1925, y de figurillas entregadas en donación al Instituto Nacional de Antropología e Historia por la población local. Es importante señalar que las figurillas excavadas en Comalcalco y sitios periféricos entre 1999 y 2007 se encuentran aún bajo estudio. De hecho, la revisión general a la colección Comalcalco ha evidenciado la necesidad de retomar su clasificación, ya que el sistema utilizado originalmente en 1998 por la Mtra. Norma Tello Charles, dentro del Proyecto Arqueológico Comalcalco, dificulta identificar ciertas representaciones por estructura, mientras que muchos fragmentos fueron catalogados como “no identificados” porque no se consultó toda la bibliografía disponible, y, especialmente, porque el sistema de separación y conteo aglutinó fragmentos de figurillas de tipos con representaciones diferentes. No obstante, debe reconocerse que éste fue un primer acercamiento a un total de 2202 fragmentos y figurillas completas, de las cuales 148 son representaciones zoomorfas, 15 son instrumentos de viento y 10 son moldes para la manufactura de rostros, manos, piernas y tocados (Armijo *et al.* 1998). Es importante señalar que del total de piezas analizadas por Tello Charles, 458 fueron excavadas dentro de un basurero situado junto a una unidad habitacional que a su vez se localiza 2140 m al sureste de la base de la Gran Acrópolis de Comalcalco, la cual fue excavada por la autora de este texto. Este conjunto es importante porque permite identificar como contemporáneos diferentes tipos de figurillas que antes se consideraban pertenecientes a otras temporalidades, además señalaron su asociación con la manufactura textil, entre otros datos.

La mayor parte de las figurillas de la colección Comalcalco procede de los rellenos constructivos, derrumbes arquitectónicos y áreas de desecho situados tanto en las áreas habitacionales periféricas como de las estructuras monumentales en el centro del asentamiento; pocas (dos) acompañaban entierros. Es importante señalar que en los rescates efectuados entre los años 2003-2006 en sitios periféricos a Comalcalco, se han excavado ofrendas que han incluido la presencia de figurillas y varios esqueletos asociados. Piezas cuya representación, disposición y materiales asociados (conchas) parecen reflejar la ejecución de algún ritual asociado con el agua.

En Comalcalco, las figuras que predominan son las mujeres de élite y algunas oradoras. Destaca en especial la denominada “Señora de Comalcalco”. Esta es una figura que se encuentra tanto en el área monumental como en las unidades habitacionales. Las figurillas definitivamente no son retratos en particular de cierto individuo, sino una referencia ideal o estereotipo. La “Señora de Comalcalco” es la imagen de una mujer adulta joven, ataviada ricamente. Fue representada de pie, sosteniendo con su

mano derecha un abanico circular de fibras vegetales tejidas que recarga sobre el pecho. Viste un *pik* o enredo con flecos, cubre el torso un *k'ub* o huipil largo que muestra una banda con algún bordado y festonada. Usa grandes orejeras, brazaletes de varios hilos y collares de cuentas esféricas. Su cabello está recogido en una especie de chongo sobre la nuca, enlazado a tiras de tela o listones que junto al cabello debieron formar un tocado semejante al que portan hoy en día las mujeres zapotecas de Yalalag (Oaxaca), las mayas de Tamahú (Guatemala), y especialmente al *mastahual* que portan las nahuas de Cuetzalan (Puebla) durante la fiesta del café (Gallegos 2005, 2007, 2008a; Gallegos y Armijo 2004). Actualmente este tipo de tocado señala la filiación étnica de la mujer, su estado civil, rango social y económico. Es posible que en el pasado constituyera el ideal femenino a seguir. Algunas figuras no llevan abanico, pero sostienen con su mano izquierda la mano de un infante situado a su lado (Figuras 1 y 4).

Analizando la presencia y distribución de figurillas en las estructuras excavadas se observa lo siguiente por cada conjunto monumental:

PLAZA NORTE

Espacio de forma cuadrangular orientado hacia los cuatro puntos cardinales y delimitado casi en toda su periferia por construcciones que en varios casos resguardan al interior de sus basamentos urnas funerarias. Aquí se encuentra también el templo de mayor importancia de Comalcalco, no sólo por sus dimensiones, sino también por su decoración y ubicación espacial. Se ha considerado que a esta plaza podía tener acceso el pueblo en general por sus dimensiones y la apertura de uno de sus lados. Quizá aquí, frente al templo principal ocurrieron las fiestas comunales o actividades comerciales ocasionales.

Se han excavado figurillas en los templos I, III, IIIA y IIIB. La mayor presencia y variedad de figuras se encontró en los templos I y III. En estos edificios, aunque aparecen figurillas de la “Señora de Comalcalco”, son abundantes los ejemplos de individuos de sexo masculino: dirigentes sentados con las piernas cruzadas portando bragueros decorados, hombres de pie con centros o hachas enmangadas, bultos mortuorios, enanos sentados, fragmentos de tronos, e individuos con tocados ostentosos o cargando armazones a la espalda. Pero especialmente en el Templo III se hallaron fragmentos de figurillas de individuos cubiertos con máscaras de piel (que sólo aparecen en el Templo V y la estructura 3, en la cima de la Gran Acrópolis). También en el Templo III y el Templo I fueron los únicos espacios donde se presentan extremidades de figuras articuladas, las cuales son poco comunes en el sitio, y podrían señalar el uso de ciertos espacios en una temporalidad diferente, o bien el consumo exclusivo de bienes por un sector social. Incluso, estas piezas pueden indicar actividades efectuadas por un grupo específico, lo que podría explicar también la presencia localizada de enmascarados (Figuras 3, 4 y 5).

GRAN ACRÓPOLIS

Puede describirse como un conjunto de templos y estructuras habitacionales situadas en la cima de un promontorio de 38 m de altura. Dichos espacios constituyen un área de acceso restringido a la elite local que residía en la cima. En la acrópolis se encuentra además la *popol nah* o “casa del consejo”, al menos un baño de vapor, dos patios y un estanque.

Las figurillas de la Gran Acrópolis proceden de los templos IV y V, así como las estructuras 1, 2, 3 y 5. Los espacios en que la frecuencia de piezas fue mayor fueron el templo V y la estructura 3, donde es interesante observar que aparecen enmascarados. Se ha considerado que el templo V con su cripta funeraria debió ser un punto para la realización de actividades rituales que pudieron recurrir a las figuras de enmascarados. Sin embargo, el personaje con una máscara y capa de piel de la estructura 3 sólo podría entenderse porque se halló muy cercana al patio hundido, un pequeño espacio abierto frente a la estructura 3, donde se encuentra un altar para la realización de ceremonias.

En el templo V aparecieron abundantes figuras masculinas de dirigentes o individuos sentados sobre tronos con jaguares, así como figuras articuladas y ejemplares de la Señora de Comalcalco. En contraste, la estructura 3 (que se supone debió ser un espacio habitacional) muestra una mayor cantidad y variedad de figurillas femeninas, pero también se localizan personajes en trono, un enano, e incluso el

fragmento de una pieza clásica de Jaina: aquel individuo sentado sobre un trono con las piernas abiertas, una especie de bufanda atada al cuello y una serie de puntos alrededor de la boca, figuras que se han identificado como representaciones de gobernantes haciendo autosacrificio.

En contraste, la frecuencia mayor de figurillas femeninas procede de la zona habitacional localizada al sur de la Gran Acrópolis, del montículo 231 situado varios metros al oeste de la Plaza Norte, y la unidad habitacional excavada en Chichicapa, más de 2 km al sureste de la Gran Acrópolis. La evidencia en Chichicapa muestra también que estas figuras están asociadas al trabajo textil, pues aparecieron junto a varios malacates y agujas de hueso. No obstante, en Chichicapa hay ejemplares de dignatarios, figuras zoomorfas (que también aparecen en templos y estructuras del área nuclear), e instrumentos musicales de viento (flautas).

Es interesante observar que las figurillas de enanos aparecen sólo en ámbitos de la arquitectura monumental, y en ofrendas de la periferia, no es una figura común en el contexto doméstico. Se tiene conocimiento de la presencia de enanos en las cortes, a través de las representaciones de escenas palaciegas en los vasos policromos del Clásico (250-850 DC). Estos divertían y asistían al dignatario portando diferentes tipos de tocados. Las figurillas sin excepción portan bragueros, por lo que se ha asumido que representan individuos de género masculino (Gallegos, Armijo y Charosky 2008; Figura 5).

Otras figuras que se encuentran en palacios, templos y unidades habitacionales –aunque en menor frecuencia–, son aquellas clasificadas por Christopher Corson (1976) como Grupos A y D. Éstas son representaciones femeninas con rostros anchos, y brazos unidos al cuerpo o alzados. Varias portan *quechquemilt* y llevan un curioso tocado que pende hacia ambos lados de la cabeza. Lo interesante de éstas es que no aparecen en todos los edificios, hay evidencia de las mismas en: los templos I y III de la Plaza Norte, y el templo V y la estructura 3 en la Gran Acrópolis. Como en el caso de las figuras de brazos articulados, estas piezas pueden indicar diferente temporalidad o un uso específico en ciertos espacios.

COMENTARIO FINAL

En Jaina, las figurillas de barro acompañaban pasivas a los muertos, mientras que en Comalcalco eran objetos que debieron tener un movimiento frecuente, fueron manipuladas como piezas integrantes de alguna actividad y empleadas como instrumentos musicales en una dualidad: figuras femeninas-sonajas, figuras masculinas-silbatos. El uso constante que las erosionó y la fragilidad de su constitución, debieron motivar una frecuente sustitución, habiendo de ser desechadas en los basureros de las viviendas o como parte de los rellenos arquitectónicos.

La evidencia sugiere que las figurillas femeninas pudieron marcar un modelo de la mujer maya, como un código no escrito a seguir. Pero también algunas –como las oradoras jóvenes–, parecen más bien haberse usado en rituales domésticos femeninos (Gallegos 2008a). Las representaciones zoomorfas son comunes en ámbitos monumentales como en las viviendas de la periferia del sitio, siendo comunes las aves, monos, lechuzas y diferentes especies de quelonios como el pochitoque (*Kinosternos leucostomum*) y el guao (*Staurotypus triporcatus* Wagl.). La colección muestra en cambio que el jaguar (*Felis onca*) sólo apareció en el Templo I, el más importante del sitio.

Las figuras masculinas se observan con mayor frecuencia en el ámbito de la arquitectura monumental, correspondiendo a las representaciones de dignatarios, personajes sobre tronos, enanos, jugadores de pelota o individuos con trajes acolchados de plumas.

El análisis de las figurillas de Comalcalco sólo ha comenzado. Es fundamental que además de cuantificar tipos y relacionarlos con clasificaciones hechas, inicien también las interpretaciones sobre la presencia mayoritaria de figuras femeninas, el uso restrictivo de algunas piezas en determinados espacios y, por supuesto, el significado social de sus representaciones.

AGRADECIMIENTOS

Para el arqueólogo Ricardo Armijo Torres, profesor investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia –INAH– y titular del Proyecto Arqueológico Comalcalco, quien ha tenido la confianza de permitir a la autora estudiar la colección de figurillas excavadas en Comalcalco, y aquellas de los rescates arqueológicos efectuados en la periferia del sitio. Al INAH, por autorizar y financiar el proyecto “Mujeres prehispánicas e indígenas *yokot'an*”, cuyos resultados contribuyeron a la realización de este texto. Al Dr. Ronald L. Bishop y la Mtra. Erin L. Sears por su interés en analizar la composición química de los materiales de Comalcalco y apoyar así la interpretación sobre el pasado del sitio. Los resultados de sus estudios son fundamentales para lograr distinguir entre los sitios productores y los consumidores de figurillas.

REFERENCIAS

Álvarez, Carlos y Luis Casasola

1985 *Las figurillas de Jonuta, Tabasco. Proyecto Tierras Bajas Noroccidentales II*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Armijo, Ricardo; Miriam J. Gallegos, Enrique García, Almudena Gómez, Juan M. Rojas, Jorge A. Talavera, Norma L. Tello y Marc U. Zender

1998 *Proyecto Arqueológico Comalcalco, Temporada 1998*. Consejo de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Armijo, Ricardo; Miriam J. Gallegos y Ronald L. Bishop

2008 *Resultados del análisis de muestras de arcilla y propuesta de estudio a futuro*. Consejo de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Berlin, Heinrich

1956 *Late pottery horizons of Tabasco, Mexico*. Contributions to American Anthropology and History 59, Washington D.C.

Berrocal, Lizbet M.

2006 *Las figurillas de Yaxchilán, Chiapas. Un enfoque simbólico y funcional*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Butler, Mary

1935 A Study of Maya Mouldmade Figurines. *American Anthropologist* 37:636-672.

Corson, Christopher

1976 *Maya anthropomorphic figurines from Jaina Island, Campeche*. Ballena Press Studies in Mesoamerican Art Archaeology and Ethnology No. 1. Ramona.

Derilo Tway, Maria B.

2004 *Gender, context, and figurine use: ceramic images from the Formative Period San Andrés site, Tabasco, Mexico*. Tesis de Maestría, Área de Artes, The Florida State University.

Flores, María de los Ángeles

2001 *Las figurillas de Palenque, Chiapas*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Gallegos Gómora, Miriam Judith

2003 Mujeres y hombres de barro. Figurillas de Comalcalco. *Arqueología Mexicana* 61 (XI):48-51. Editorial Raíces – INAH, México.

- 2004 Figuras femeninas en barro, imagen de las mujeres de carne y hueso en Tabasco. Ponencia presentada en el *Sexto Congreso Internacional de Mayistas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Villahermosa, Tabasco.
- 2005 Vestimenta e identidad en el Tabasco prehispánico. Ponencia presentada en el *Segundo Congreso Internacional de la Cultura Maya*. Mérida, Yucatán.
- 2006 Actividades, vestimenta y rango social de los hombres a través de las representaciones artísticas en Comalcalco, Tabasco, México. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Medina), pp.503-510. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 2006a El Baila Viejo: danza y música ritual de la comunidad yokot'an, Tabasco, México. En *El Arte Popular Mexicano. Memoria del Coloquio Nacional*, pp.193-215. Gobierno del Estado de Veracruz y Consejo Veracruzano de Arte Popular, México.
- 2007 Las jóvenes oradoras: participación de la mujer prehispánica en la religión maya. Ponencia presentada en la *XXVIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México.
- 2007a Representado al mundo a la vera del Usumacinta. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 15 (I):27-44. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- 2008 Comalcalco: elementos de identidad social de un sitio maya en frontera. En *Identidad social, localidad y globalidad en el mundo maya prehispánico e indígena contemporáneo. Estudios de espacio y género* (editado por M.J. Gallegos y J. Hendon). Universidad Autónoma de Campeche, México. En prensa.
- 2008a Ataviando su identidad: la mujer prehispánica de Jonuta, Tabasco. Ponencia presentada en *73rd Annual Society for American Archaeology Meeting*. Vancouver.
- Gallegos Gómora, Miriam Judith y Ricardo Armijo Torres
- 2004 La corte real de Joy'Chan a través de las mujeres, hombres y dioses de barro. Estudio preliminar de género. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 12 (II):304-318. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- 2006 La cerámica de Tabasco durante el Clásico. En *La producción alfarera en el México antiguo II*, (editado por B.L. Merino y A. García), pp.505-560. Colección Científica 495. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Gallegos Gómora, Miriam Judith; Ricardo Armijo Torres y Claudio Charosky
- 2008 Figurillas y representaciones de enanos en el mundo prehispánico maya. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 16 (II). Universidad Autónoma de Campeche, México. En prensa.
- Goldstein, Marilyn M.
- 1979 *Maya figurines from Campeche, Mexico: classification on the basis of clay chemistry, style and iconography*. Tesis doctoral, Área de Antropología, Columbia University.
- Halperin, Christina T.
- 2004 Realeza maya y figurillas con tocados de la Serpiente de Guerra de Motul de San José, Guatemala. *Mayab* 17:45-60. Madrid.
- 2005 Las figurillas de Motul de San José: producción y representación. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.781-793. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Hendon, Julia

2003 In the house: Maya nobility and their figurine-whistles. *Expedition* 45 (3):28-33.

Jiménez, Socorro, Miriam Judith Gallegos, Ricardo Armijo Torres y Adiel de Jesús Barrera

2007 La pasta anaranjada fina: su manufactura y producción en sitios prehispánicos y contemporáneos de Tabasco. Ponencia, *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2007*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Matheny, Ray T.

1970 *The ceramics of Aguacatal, Campeche, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 27. Brigham Young University, Provo.

Moya Honores, Pía

2006 *La representación material de los roles femeninos y las relaciones de género en las figurillas de la Isla de Jaina*. Tesis de Maestría, Área de Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Peña Castillo, Agustín

2003 Las figurillas de terracota en el área maya. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 11 (1):72-85. Universidad Autónoma de Campeche, México.

Rands, Robert L. y Barbara C. Rands

1965 Pottery figurines of the Maya Lowlands. En *Handbook of Middle American Indians Vol. 2, Archaeology of Southern Mesoamerica Part 1* (editado por G. Willey), pp.535-560. University of Texas Press, Austin.

Sanders, William T.

1963 Cultural ecology of the Maya Lowlands. En *Estudios de Cultura Maya* 3:203-241. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Schele, Linda y Jorge Pérez de Lara

1997 *Rostros ocultos de los Mayas*. Impetus Comunicación, México.

Triadan, Daniela

2007 Warriors, nobles, commoners and beasts: figurines from Elite buildings at Aguateca, Guatemala. *Latin American Antiquity* 18 (3):269-293.



Figura 1 De izquierda a derecha: cabeza de figurilla Preclásica del sitio San Andrés (Derilo Tway 2004); al centro figurillas del Clásico Tardío de Comalcalco destacando la representación de la Señora de Comalcalco con su abanico y alto tocado (fotografía de Ricardo Armijo, perteneciente al Proyecto Arqueológico Comalcalco); derecha, maquetas de templos Posclásicos del sitio Juárez (Berlin 1956).



Figura 2 Izquierda: molde para elaborar la cabeza de una calavera. Derecha: monos araña moldeados procedentes de dos puntos diferentes de Comalcalco. Fotografías de Ricardo Armijo Torres, pertenecientes al Proyecto Arqueológico Comalcalco.



Figura 3 Las figurillas masculinas corresponden generalmente a dignatarios, algunos con grandes tocados. Existen también individuos de sexo masculino que portan máscaras y capuchas de piel, estas piezas aparecen sólo en ciertos edificios del área nuclear de Comalcalco. Fotografías de Ricardo Armijo Torres, pertenecientes al Proyecto Arqueológico Comalcalco.



Figura 4 De izquierda a derecha: cuerpo y cabeza de la figura Señora de Comalcalco; al centro figurilla con huipil y brazos articulados; a la derecha, cabeza de figurilla con rostro ancho, tocado caído hacia los lados y mutilación dental. Fotografías de Ricardo Armijo Torres, pertenecientes al Proyecto Arqueológico Comalcalco.



Figura 5 Izquierda: personaje sentado en un trono con jaguares. Derecha: representación de un enano portando braguero y collar de cuentas. Fotografías de Miriam Judith Gallegos Gómora, pertenecientes al Proyecto Arqueológico Comalcalco.